

Construcción de perfiles vocacionales en estudiantes de cuarto medio, según grados de flexibilidad cognitiva

Avance de investigación en curso

GT 25 “Educación y desigualdad social

Samuel Valencia¹, Tomás Koch², Tabata Contreras³, Iván Oliva⁴

Resumen:

Esta investigación se enmarca dentro de un programa de investigación en Educación, Transdisciplinariedad, Comunicación y Complejidad, financiado por CONICYT (Chile) 2008-2014. En Chile, la composición de la matrícula en educación terciaria se ha modificado producto de la masificación del acceso a este nivel, sin embargo, la oferta educativa continúa siendo extremadamente rígida.

En esta ponencia, se da cuenta de perfiles vocacionales de estudiantes que finalizan su educación secundaria en Chile. Estos perfiles son caracterizados en términos de su apertura /clausura disciplinar y son asociados a las principales variables identificadas por ellos mismos como relevantes en su proceso de construcción de perfiles vocacionales, buscando un modelo de organización de estos elementos que permita comprender las dinámicas particulares de los distintos perfiles.

Palabras claves: Educación, Perfiles vocacionales, Transdisciplina

I. Introducción

Las transformaciones propias de la modernidad, en tanto proyecto emancipatorio del ser humano (Kant, 1992), traen aparejados cambios en los sistemas de definición de roles, pasando desde la predominancia de la adscripción a la adquisición, lo que trae como consecuencia transformaciones en los sistemas de acción, posicionando a la elección vocacional como un hecho relevante, y que debe ser comprendido en este contexto (Jeangros, 1960).

La literatura relativa a la elección vocacional, entiende a ésta como un proceso complejo de socialización, en el que convergen procesos de base individual y social. La que se presenta como un proceso, lo que conlleva implícitamente la idea de transformación direccional (López, 2003).

Esta elección, a menudo es calificada como racional, la que alude a la validez interpersonal que cada actor otorga a sus creencias en tanto juicio de convicción o de relativa certeza que erige el propio actor en relación a sus acciones y decisiones (Rojas, 2005).

Para Boudon (2003; citado por Rojas, 2005), los actores son racionales y pueden, dentro de un ámbito de libertad limitada, optar y tomar decisiones, no son entes dominados por fuerzas invisibles que los oprimen sin que medie ningún grado de decisión. Aun así, los actores siempre están situados

¹ Tesista carrera sociología Universidad de Playa Ancha

² Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Playa Ancha

³ Tesista carrera de Sociología, Universidad de Playa Ancha

⁴ Facultad de Filosofía y humanidades, Universidad Austral de Chile

socialmente, por tanto poseen condicionamientos al momento de tomar decisiones, esto debido a las interacciones que realizan y a los múltiples factores a los que están expuestos.

Podemos clasificar estos factores en tres parámetros que toman fuerza al momento de condicionar al sujeto: i) Parámetros de contexto: Situación social determinada donde las condiciones preexistentes al individuo son fundamentales en la constitución de sus creencias y de la forma en la que se representa la realidad; ii) Parámetros de posición: Cada individuo desarrolla una concepción de la realidad dependiendo de su punto de vista, ya que al no tener una imagen macro, evalúa la realidad desde su posición particular; y iii) Parámetros cognitivos: La información con la que cuenta cada sujeto es crucial en la toma de sus decisiones y, a la vez, los recursos culturales también incidirán en su potencialidad para interpretar una determinada situación (Rojas, 2005).

Así, asumiremos que todo actor posee una razón para actuar, buscando soluciones que lo satisfagan a partir de los recursos que poseen. A su vez la justificación y la búsqueda de legitimidad de las acciones, se convierte en una constante fuente de construcción de identidad, confirmando su espacio de autonomía y de elaboración de sentidos frente a la realidad social.

1.1 Sobre la educación superior en Chile

En las últimas dos décadas la educación superior chilena ha experimentado cambios sustantivos, sobre la base del crecimiento exponencial de la matrícula en educación terciaria. Este crecimiento se ha visto plasmado en una mayor oferta de universidades y programas.

La cobertura en educación superior aumentó de 520.000 estudiantes el 2002 a 1.100.000 el 2012. A continuación se presentarán algunos datos (OCDE 2012) que nos permitirán ilustrar esta situación.

El 2010 el 71% de la población entre 25 y 64 años había alcanzado al menos la educación secundaria en Chile. De la misma manera el 38% de los jóvenes entre 25 y 34 años alcanzó la educación superior. El mismo año 2010 el porcentaje total de graduación en Chile fue del 20% para los programas de educación superior de tipo A (Educación profesional) y 19% para los de tipo B (Técnico profesional).

El 2011, el área de estudio con más éxito fue la de tecnología 26%, seguida por las carreras de ciencias de la salud con un 19%, y en tercer lugar las carreras de ciencias sociales y pedagogía con 14%.

Pese al aumento de la cobertura en educación superior, Chile no ha podido dar respuesta a las altas tasas de deserción en la educación terciaria. Las tasas de deserción al término del primer año universitario, de acuerdo al Consejo Superior de Educación (2012), son del 19% promedio en las Universidades del Consejo de Rectores de Chile (CRUCH) y 22% promedio en las Universidades Privadas. Al tercer año las tasas acumuladas de deserción serían aproximadamente de 39% y 42% respectivamente. Las universidades muestran tasas de deserción inferiores a las de institutos profesionales (48%) y de los centros de formación técnica (38% en primer año de cohorte). Según estudios recientes, entre las causas que más **influyen** en la deserción de estudiantes de primer año se encuentran: los problemas vocacionales, la situación económica de la familia y rendimiento académico (Centro Microdatos, 2008).

En las últimas décadas la educación superior chilena se ha caracterizado por el crecimiento y la diversidad. Produciéndose de ésta manera lo que Galcerán, 2006 definía como el declive de la universidad elitista. Este incremento de la cobertura educacional se refleja, en una mayor oferta de instituciones de educación terciaria, así es como en Chile existen actualmente 178 Instituciones de educación superior con Reconocimiento Oficial, en donde se imparten más de 2100 programas universitarios (CNED, 2013).

El financiamiento de la educación de estas nuevas masas de estudiantes, se basa en un sistema de becas y préstamos. En cuanto a los préstamos para estudiantes, el Estado proporciona dos; El Fondo Solidario de Crédito Universitario (FSCU) CRUCH y el Crédito con Aval del Estado (CAE), sistema que ha sido

foco de cuestionamiento por parte de la sociedad chilena en tanto transfiere a las familias los costos de la educación superior, logrando la masividad a través del endeudamiento.

Pese a lo positivo de este crecimiento en educación superior, los nuevos desafíos plantean serios cuestionamientos a la estructura curricular, con programas rígidos e inflexibles (Armanet, 2005.). Siendo un desafío actual de la educación terciaria en Chile la revisión de la pertinencia y coherencia de las universidades y los programas universitarios en el escenario global. La estructura de la gran mayoría de las universidades chilenas en términos de facultades y departamentos refuerzan la formación unidisciplinaria especialmente en pregrado (Díaz, 2010 y Max-Neef, 2004)

1.2 Sobre las transformaciones productivas y la educación

Smith dedica los primeros tres capítulos de su obra “La Riqueza de la Naciones” para trabajar el concepto de la especialización y parte el capítulo uno señalando: “El progreso más importante de la capacidad productiva del trabajo y la mayor parte de la habilidad, con que éste se aplica o dirige, parecen haber sido consecuencia de la división del trabajo” (Smith, 2011). Situando a la especialización en el centro de la teoría del crecimiento económico.

Desde una perspectiva estrictamente sociológica, Durkheim plantea que, la división del trabajo no es exclusiva del mundo económico, por el contrario se observa su influencia en la sociedad, de modo que, las funciones políticas, administrativas, judiciales, se especializan cada vez más. Lo mismo ocurre en las artes y las ciencias, el autor dice que se está lejos ya donde la filosofía era la ciencia única; se ha fragmentado en una multitud de disciplinas especiales, cada una con su objeto, método y espíritu.

Durkheim, reconoce en la división social del trabajo el aumento de la fuerza productiva, y las habilidades del trabajador, sin embargo, plantea que no es la única función que desempeña, “La división del trabajo al mismo tiempo que es una ley de la naturaleza, ¿Es también una regla moral de la conducta humana, y, si tiene este carácter, por qué causas y en qué medida? No es necesario demostrar la gravedad de este problema práctico, pues, sea cual fuere el juicio que se tenga sobre la división del trabajo, todo el mundo sabe muy bien que es y llega a ser cada vez más, una de las bases fundamentales del orden social” (Durkheim, 2011). Es decir, la división social del trabajo no sólo permitiría el desarrollo económico y la producción a gran escala, sino que además, permite la cohesión y estabilidad social.

A partir de la construcción teórica de Adam Smith en “La riqueza de la naciones” se entiende la división del trabajo, como uno de los pilares fundamentales del paradigma de producción fordista (Coriat, 1993, 2000; Frías, 2001; Jiménez, 2009). Las características del modelo fordista, sobre todo las relacionadas a la atomización de los procesos y la estandarización de las tareas de producción resultan significativas y reveladoras a la hora de comprender la importancia de la especialización y la división del trabajo en la producción de masas como un recurso para aumentar la productividad y que permite el desarrollo económico de los países.

En la década de 1970, la hegemonía de la producción fordista entra en crisis producto de los conflictos petroleros y el auge de la economía japonesa y asiática en general. Cuando el sistema productivo fordista da cuenta de este agotamiento, las miradas en la producción industrial comienzan a girar al modelo japonés; modelo que permitió llevar a la industria japonesa del subdesarrollo a la categoría de potencia mundial en sólo décadas. Las características centrales del modelo japonés se asocian a: Flexibilidad laboral y alta rotación en los puestos de trabajo/roles y estímulos sociales a través del fomento del trabajo en equipo y la identificación transclase entre jefe-subalterno.

Las actuales transformaciones en los modelos de producción demuestran la incongruencia entre la hiper - especialización y los nuevos modelos productivos postfordistas (en sus distintas hibridaciones). Bajo estos nuevos parámetros se descompone la relación desarrollo económico – división del trabajo, debido a que los nuevos modelos flexibles de producción (y contratación) requieren de trabajadores flexibles,

que conozcan el producto que generan en su amplitud y que puedan realizar distintas tareas productivas⁵.

La noción de especialización –y por consiguiente de hiperespecialización- se encuentra estrechamente relacionada al concepto de disciplina, ya que en base a ésta última es posible la primera, sobre todo a nivel de la educación terciaria. Este concepto en palabras de Morín (1999) es “una categoría organizadora dentro del conocimiento científico, instituyendo en éste la división y la especialización. Por más que se inserta en un contexto científico más amplio, una disciplina tiende a la autonomía por medio de la delimitación de sus fronteras a nivel técnico, metodológico y epistemológico”.

La organización disciplinaria fue establecida en el siglo XIX, especialmente con la formación de las universidades modernas, luego se desarrolló en el siglo XX con el impulso de la investigación científica, inscribiéndose la trayectoria de este modo de organización en la historia del modelo universitario, el que a su vez está inscrito en la historia de la sociedad; de tal modo que las disciplinas surgen tanto de la sociología de las ciencias y del conocimiento, como de un conocimiento externo (Morín, 2004).

La fecundidad de las disciplinas en la historia de la ciencia ha sido demostrada en el actual progreso de las ciencias, puesto que en ella opera la circunscripción de un dominio de competencia sin la cual el conocimiento se fluidificaría y devendría en vago, mientras que, por otra parte, ella construye un objeto no trivial para el estudio científico. Sin embargo, la institución disciplinaria entraña a la vez un riesgo de hiperespecialización del investigador y un riesgo de cosificación del objeto de estudio donde se corre el riesgo de olvidar que éste es construido. El objeto de la disciplina será entonces percibido como una cosa en sí; las relaciones y solidaridades de este objeto con otros, tratados por otras disciplinas, serán dejadas de lado, así como también las ligazones y solidaridades con el universo del cual el objeto es parte. La frontera disciplinaria, su lenguaje y sus conceptos propios van a aislar a la disciplina en relación a las otras y en relación a los problemas que cabalgan las disciplinas. El espíritu hiperdisciplinario va a devenir en un espíritu de propietario que prohíbe toda incursión extranjera en su parcela del saber (Morín, 2003).

Desde la vereda opuesta, múltiples autores hacen una apuesta por la inter o transdisciplinariedad como modelo para salvar las dificultades propias de estos modelos de hiperdisciplinariedad. Según Basarab (1996), la tránsdisciplina, tal como lo indica el prefijo “trans” alude a lo que simultáneamente “es entre” las disciplinas “a través” de diferentes disciplinas y “más allá” de toda disciplina. Morín (1999) plantea que se trata a menudo de esquemas cognitivos que pueden atravesar las disciplinas. De modo que tanto los enfoques inter y trasdisciplinario mantienen su vitalidad porque se oponen al encierro disciplinario.

Cuando Berger y Luckmann (2001) se preguntan si es posible concebir una sociedad en la que no se produzca otra socialización después de la primaria, se ven obligados a aceptar que dicha sociedad tendría un acopio de conocimiento muy sencillo; reconociendo como fundamental, en la actual sociedad, la socialización a través del sistema educativo en sus distintos niveles. Sin embargo, tal como advertía Durkheim a inicios del siglo pasado, la educación debe formar individuos acordes a los requerimientos de la sociedad, volviendo relevante la pregunta por el sentido de nuestras divisiones disciplinares/profesionales en el panorama actual del conocimiento y la organización social.

⁵ No es tarea de este trabajo la preocupación por cómo la flexibilidad laboral ha significado en gran medida precariedad laboral, pero sin duda este elemento es coherente con esta línea argumentativa en tanto los trabajos se vuelven temporales y la hiper-especialización puede ser un argumento desfavorable a la hora de buscar empleo en tanto restringe el abanico de opciones laborales.

II. Métodos

La presente ponencia presenta los resultados parciales de la fase cuantitativa de una investigación más amplia. En concreto, se presentan los resultados de una de las tres macro zonas (Centro) definidas en el estudio y que corresponden a una división territorial de Chile (Norte-Centro-Sur). Los datos para esta macro zona corresponden a las respuestas a un cuestionario autoadministrado por parte de 552 estudiantes que cursan cuarto medio en el año 2013, 275 mujeres y 277 hombres. Del total, 74 estudiantes provienen de colegios particulares 162 estudiantes de colegios subvencionados y 316 estudiantes de colegios municipalizados.

El cuestionario está compuesto por 5 secciones, que pretenden obtener respectivamente: i) información general tanto del individuo como del establecimiento educacional; ii) Una simulación de postulación a la educación superior; iii) evaluar la organización e interacción de las áreas de conocimiento en los 12 años de educación obligatoria; iv) imaginario de carrera en cuanto a la articulación de áreas de conocimiento; y v) determinar la importancia de los co-determinantes de la elección vocacional.

III. Resultados

3.1 Caracterización Perfiles vocacionales / profesionales

Se les pidió a los estudiantes simular una postulación a la educación superior permitiendo de esta manera caracterizar los perfiles vocacionales de acuerdo a los grados de flexibilidad cognitiva. Se observó que los estudiantes eligen mayoritariamente dos carreras (29,3%), seguido con la elección de una sola (25,9%). La frecuencia de postulaciones a cinco carreras (máximo posible en el ejercicio) solo se registra en el 9,4% de los casos, lo que refleja cierto grado de clausura cognitiva en los perfiles vocacionales de estos estudiantes encuestados.

Tabla 1

Frecuencia en la cantidad de carreras elegidas por estudiantes de cuarto medio en la región de Valparaíso

N° de Carreras	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Una carrera	143	25,9	25,9
Dos Carreras	162	29,3	55,3
Tres Carreras	139	25,2	80,4
Cuatro Carreras	56	10,1	90,6
Cinco Carreras	52	9,4	100
Total	552	100	

Al calcular la distribución por dominios disciplinarios de acuerdo a la clasificación de la OCDE (2006), se observa que el 53,4% de los jóvenes postula a un solo dominio disciplinario, mientras que la frecuencia acumulada muestra que el 81% de los estudiantes se mueven entre uno y dos dominios disciplinarios. Al analizar la frecuencia de los dominios disciplinarios se refuerza lo que ya mostraba la tabla n°1 en torno a la tendencia hacia la clausura cognitiva de los perfiles vocacionales.

Tabla 2
Frecuencia en la cantidad de dominios disciplinarios elegidos por estudiantes de cuarto medio en la región de Valparaíso.

N° Dominios	Frecuencia	Porcentaje	acumulado
Un Dominio	295	53,4	53,4
Dos Dominios	169	30,6	84,1
Tres Dominios	68	12,3	96,4
Cuatro Dominios	19	3,4	99,8
Cinco Dominios	1	0,2	100
Total	552	100	

Otro elemento a considerar dentro de esta simulación, tiene relación con el número de instituciones de educación superior de postulación. En donde un 42% de los jóvenes postulan a dos instituciones distintas, mientras que un 38,9% postula a carreras en una sola institución de educación terciaria.

Tabla 3
Frecuencia en la cantidad de instituciones elegidas por estudiantes de cuarto medio en la región de Valparaíso.

N° Instituciones	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Una Institución	215	38,9	38,9
Dos Instituciones	232	42	81
Tres Instituciones	82	14,9	95,8
Cuatro Instituciones	20	3,6	99,5
Cinco Instituciones	3	0,5	100
Total	552	100	

Con los datos anteriores, se procedió al cálculo del INFLEXPEV (Índice de Flexibilidad Cognitiva del Perfil Vocacional), el cual se clasificó en dos grupos tomando el valor más cercano al percentil 66 como corte a fin de comparar los puntajes altos respecto a los medios y bajos. Así, 77% de los estudiantes encuestados tiene un INFLEXPEV regular (428 estudiantes), mientras que 124 estudiantes equivalente al 23% es considerado con un INFLEXPEV alto.

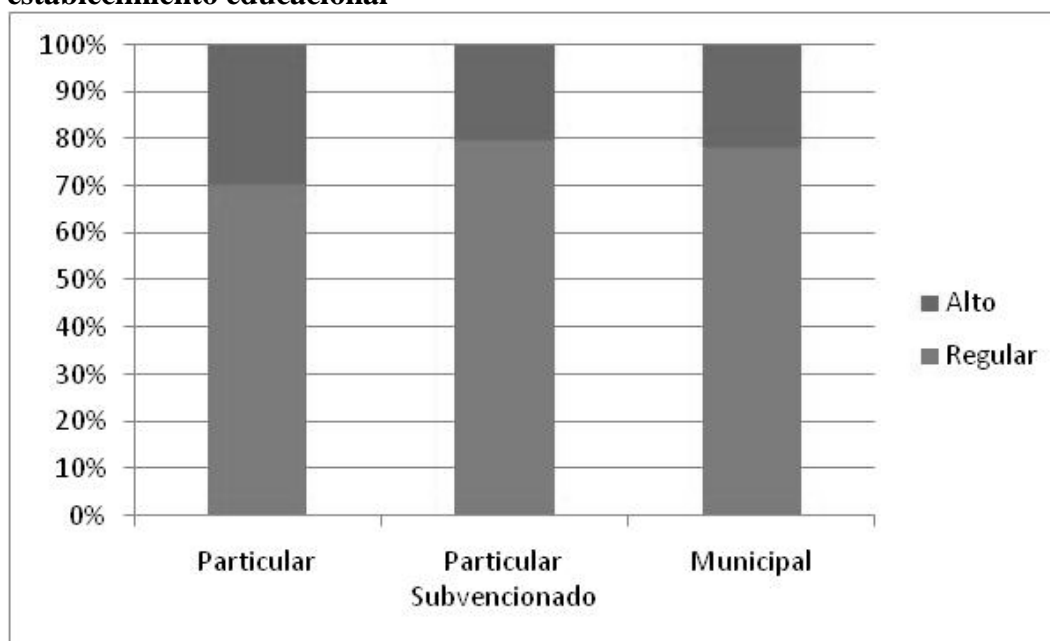
Los resultados de este índice nos confirman lo que se proyectó en las tablas anteriores. Los estudiantes con un INFLEXPEV regular (428 estudiantes), se caracterizan por tener un perfil vocacional cerrado y moverse entre uno y dos dominios disciplinarios y entre relativamente pocas instituciones de educación superior, al contrario, los estudiantes con un INFLEXPEV alto (124 estudiantes) se caracterizan por tener un perfil vocacional abierto y moverse entre dos y cinco dominios disciplinarios (realizando más de dos postulaciones) además de transitar entre una y cinco instituciones de educación superior. Desde la teoría esto puede ser explicado, ya que, la disciplinariedad en la educación es en sí unidisciplinaria que a su vez representa especialización y por consiguiente el aislamiento de la de las áreas de conocimiento (Max –Neef, 2004). Ahora bien, la organización disciplinaria fue instituida en el siglo XIX particularmente en la formación de la universidad moderna, desarrollándose por consiguiente en el siglo XX con el auge de la investigación científica (Morín, 2010). Esta organización unidisciplinaria de la universidad moderna genera a su vez que en los últimos dos años de la educación secundaria los

alumnos tengan que optar de manera obligatoria por áreas específicas de conocimiento, lo que se conoce como planes electivos científico-humanista.

Se observa en el gráfico 1 que el Índice de flexibilidad cognitiva se relaciona con la dependencia administrativa del establecimiento al que pertenecen los estudiantes⁶. Si bien esta relación no es estadísticamente significativa, podemos observar cierta tendencia de este índice a aumentar en la misma dirección que el nivel socioeconómico de los establecimientos, encontrándose en los colegios de particulares pagados el porcentaje mayor de estudiantes con INFLEXPEV alto (29,7%), mientras que estudiantes de colegios municipalizados obtienen el porcentaje más bajo (21,8%). Esta relación, a la luz de los resultados de investigaciones anteriores y siguiendo a Bourdieu y Passeron (2009), es posible de ser interpretada desde el sentido que tiene la educación superior para los jóvenes de distinto nivel socioeconómico, donde el sentido utilitario del paso por la educación superior está mucho más presente en las clases bajas, dado que es vista como mecanismo de movilidad social. Esto junto al hecho de que en Chile el modelo de financiamiento de la educación superior pone la carga en las familias, por lo que asegurar un retorno resulta fundamental para estos jóvenes, alineando sus esfuerzos en una dirección. Reproduciendo la versión elitista de la transdisciplinariedad.

Gráfico 1

Distribución del INFLEXPEV de los estudiantes de cuarto medio, según dependencia del establecimiento educacional



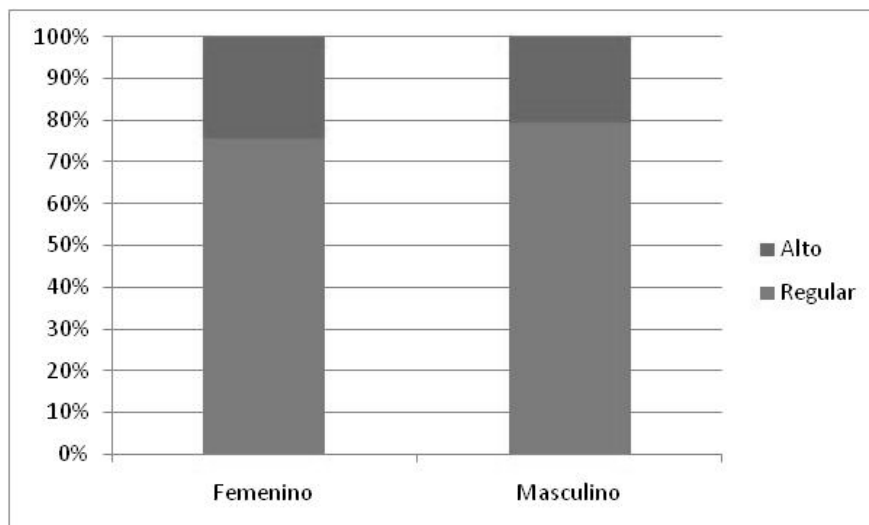
Respecto a la distribución por sexo, como se observa el gráfico 2, las mujeres tienden a presentar mayores puntajes que los hombres en el índice (24,4% y 20,6% respectivamente). Si bien, tal como en el caso anterior, estas diferencias no son estadísticamente significativas, existe cierta tendencia a presentar puntajes más altos por parte de las mujeres, lo que desde la perspectiva de Uribe y Echeverría (2008), podría tener sus raíces en la división sexual del trabajo, donde la segregación por género se

⁶ En Chile, la educación se encuentra segmentada en tres formas de administración: Particular pagada, que corresponde a la clásica fórmula privada, donde asisten los estudiantes de las clases más acomodadas; Particular subvencionada, que es un modelo mixto, donde la dependencia del establecimiento es privada, pero recibe aportes estatales; y Municipal, que corresponde a la educación pública, la que depende administrativamente de los municipios, la que se asocia generalmente a las clases más bajas.

encuentra asociada con los distintos perfiles profesionales de las carreras (en términos de apertura o clausura).

Grafico 2

Distribución del INFLEXPEV de los estudiantes de cuarto medio en la región de Valparaíso, según sexo.



3.2 Evaluación de la organización e interacción de las áreas de conocimiento en enseñanza básica y media.

Para caracterizar la evaluación que hacen los estudiantes de cuarto medio de su educación primaria y secundaria en torno a la articulación de las distintas áreas de conocimiento, se les solicitó posicionarse frente a ciertas características a través de la técnica de diferencial semántico. Luego se calculó un índice denominado INEVORIANC⁷ (Índice de evaluación de la organización e interacción de las áreas de conocimiento), Donde el 68,7% de los estudiantes presenta un INEVORIANC regular mientras que un 31,3% muestra un INEVORIANC alto.

Los estudiantes que presentaron un INEVORIANC regular se caracterizan por realizar una buena evaluación hacia la educación recibida durante los doce años de educación primaria y secundaria en torno a la articulación de las distintas áreas de conocimiento, además de considerar como significativa la educación recibida. Por otro lado, los estudiantes que presentaron un INEVORIANC alto se caracterizan por evaluar de manera negativa la articulación entre las distintas áreas de conocimiento en su experiencia de doce años de educación obligatoria además de encontrarla poco significativa. En los informes de la OCDE (2009 y 2011), se visualiza la brecha significativa existente entre colegios públicos y pagados en cuanto a los conocimientos recibidos, el acceso a educación superior e infraestructura. Esta dispar suerte entre colegios pagados y municipalizados probablemente se relaciona motivo por el que los primeros son quienes evalúan de manera más positiva la organización e interacción de áreas de conocimiento en el colegio.

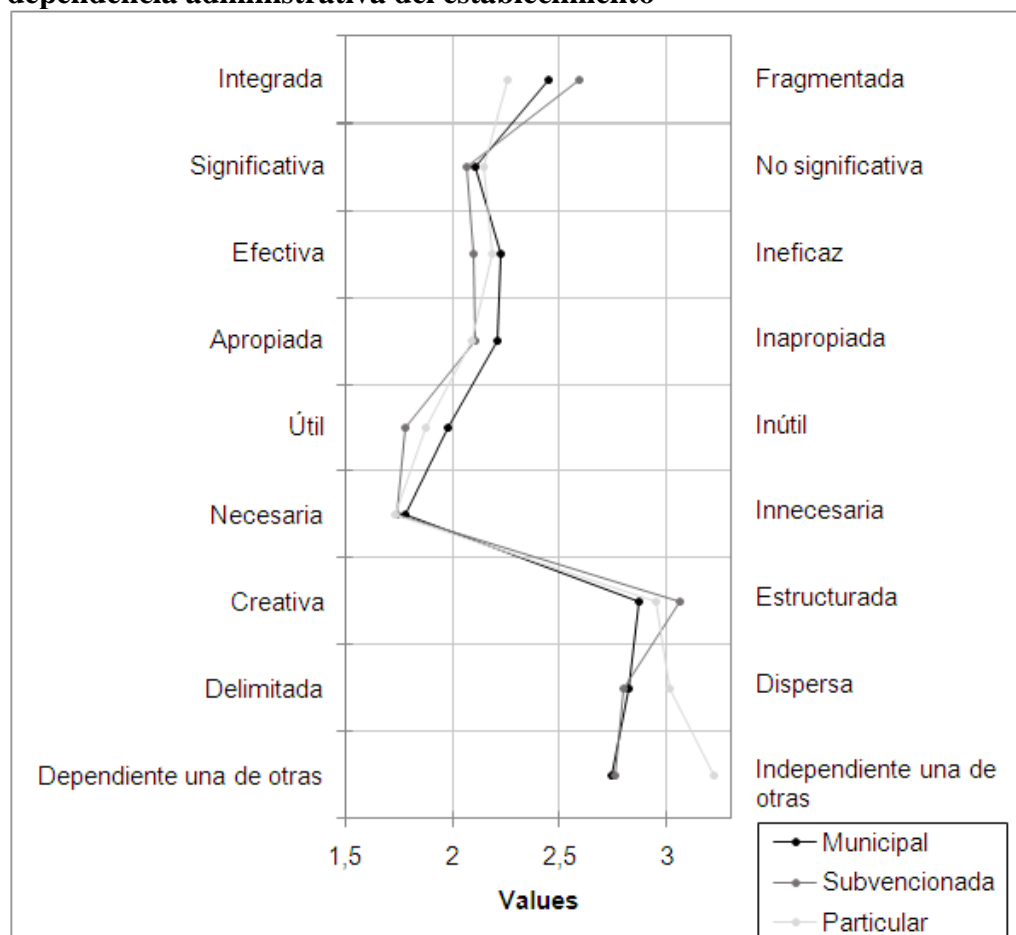
Si bien en términos generales se aprecia la distinción anteriormente señalada, al observar la distribución de las medias, encontramos que las respuestas se mueven en el mismo sentido independiente de la dependencia del establecimiento, siendo en todos casos considerada útil y

⁷ Tal como en el caso del INFLEXPEV, la división entre alto y bajo se estableció en torno al puntaje más cercano al percentil 66, a fin de distinguir a los altos puntajes respecto al resto.

necesaria, lo que habla acerca de la alta valoración social de la educación, siendo las variables estructura, dispersión e independencia de los saberes los ámbitos peor evaluados.

Gráfico 3

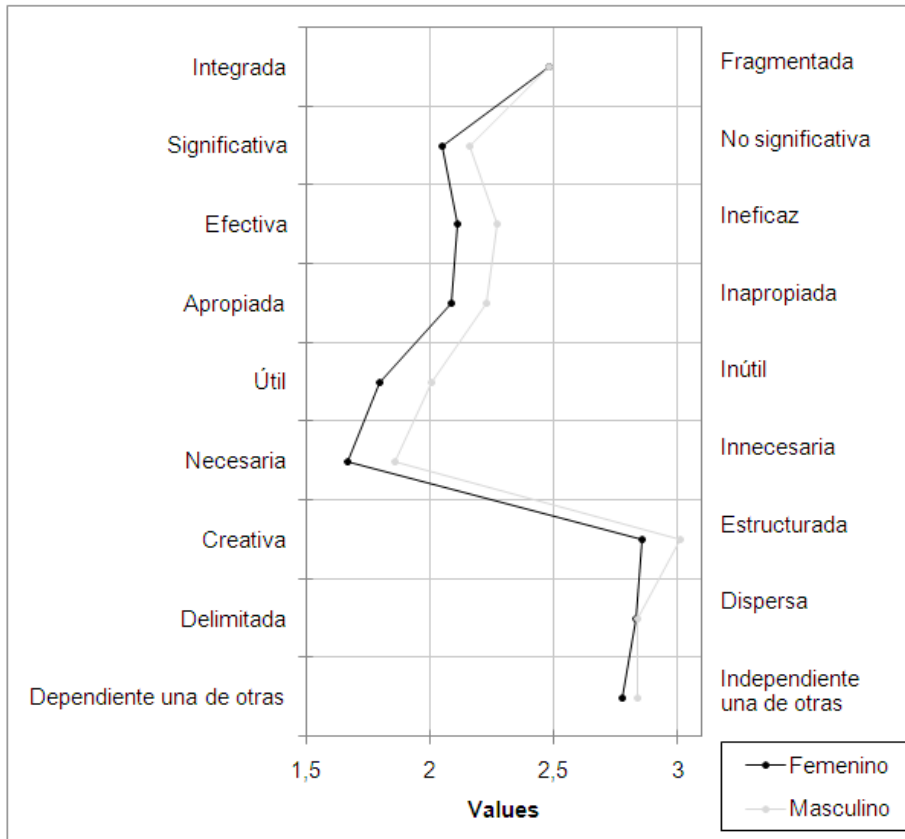
Distribución de las medias a los ítems de la escala de evaluación de la educación según dependencia administrativa del establecimiento



A diferencia del caso de la dependencia administrativa, cuando comparamos la evaluación de la educación recibida según la distribución por sexo, encontramos diferencias significativas ($p < 0,05$), donde los hombres sistemáticamente realizan una peor evaluación.

Gráfico 4

Distribución de las medias de los ítems referidos a evaluación de la educación según dependencia administrativa del establecimiento



3.3 Imaginario de carrera según integración de las áreas de conocimiento.

Para caracterizar la construcción del imaginario de carrera en torno a la integración de las áreas de conocimiento, se les pidió a los estudiantes posicionarse frente a ciertas características que debía tener la carrera que ellos esperaban estudiar. El índice fue denominado INIC⁸ (Índice de Imaginario de Carrera) y considera el 67,6% de los casos como regular y el 32,4% como alto.

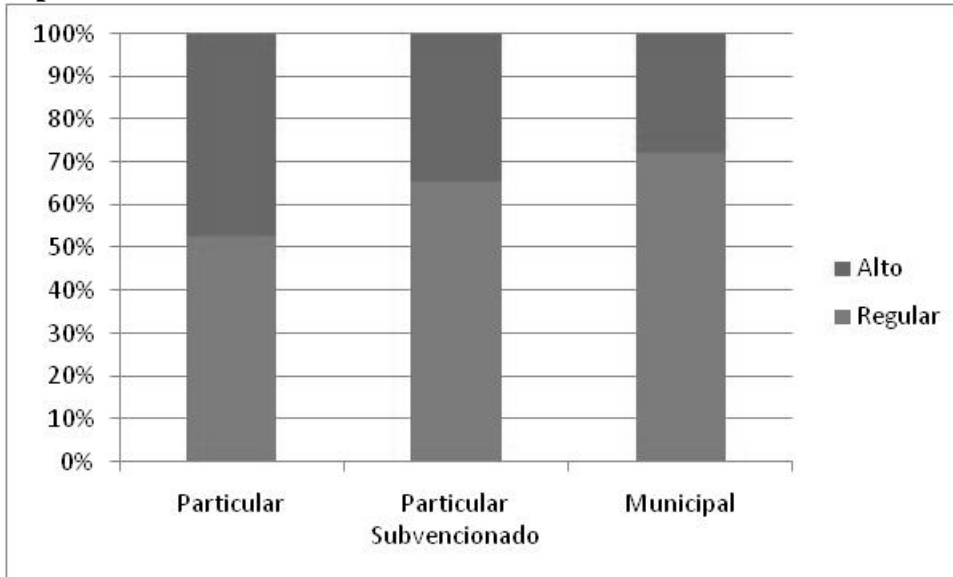
Los estudiantes con un INIC regular se caracterizan por tener una expectativa de carrera que apunta a la especialización profesional, así como poca o nula articulación con otras áreas de conocimiento. Otra característica que muestra este tipo de estudiante tiene relación con el interés por desarrollarse en un campo laboral fijo y rígido. Por el contrario un estudiante que presenta un alto INIC se caracteriza por tener una expectativa de carrera que apunta hacia una mayor flexibilidad profesional, así como una mayor articulación entre distintas áreas de conocimiento.

Al analizar el INIC, según dependencia del establecimiento educacional se observa que solo el 27,8% de los estudiantes de colegios municipalizados presentan un INIC alto, por debajo de los estudiantes de colegios subvencionados y particulares, con un 34,6% y 47,3% respectivamente, siendo estas diferencias estadísticamente significativas con $p < 0,05$.

⁸ Tal como en el caso de los otros índices, la división entre regular y alto se estableció en el puntaje más cercano al percentil 66.

Gráfico 5

Distribución del INIC en estudiantes de cuarto medio en la región de Valparaíso según dependencia del establecimiento educacional.



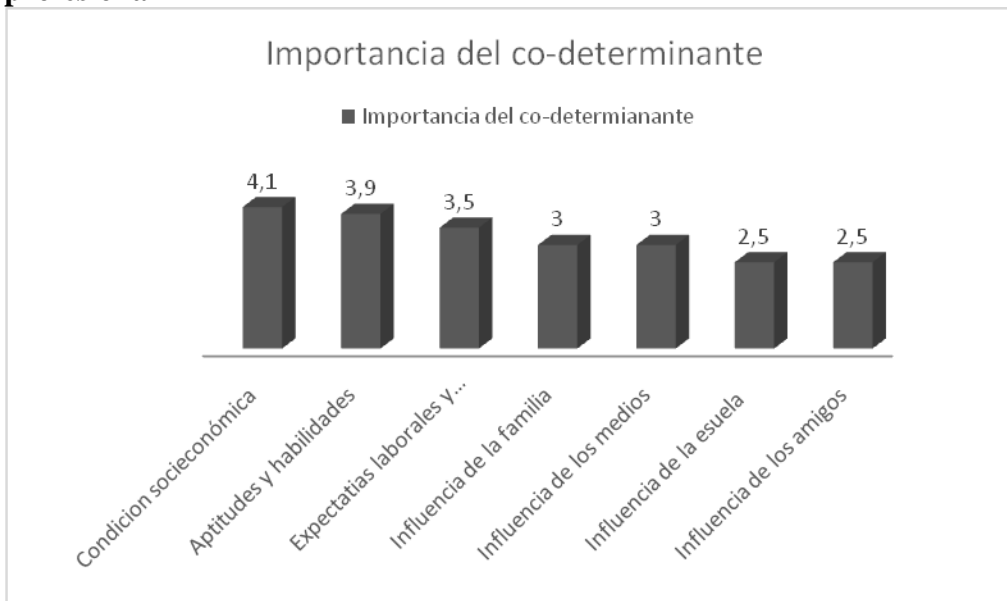
En términos de su distribución por sexo, no existen mayores diferencias respecto a este índice, presentando ambos sexos puntajes altos cercanos al 32%.

3.4 Importancia de los co-determinantes sociales e individuales de la elección vocacional – profesional

La elección vocacional se ve determinada por elementos de base social e individual, por ello, es que se le solicitó a los estudiantes identificar la importancia de los elementos que juegan un papel dentro de la construcción de sus perfiles, lo que arrojó como resultado que tanto la condición socioeconómica, como las aptitudes y expectativas laborales y económicas son las principales variables que reconocen los estudiantes a la hora de definir su perfil vocacional.

Es importante destacar que si bien la identificación de estos elementos como relevantes, no necesariamente significa que sean los más significativos a la hora de tomar una decisión, los resultados preliminares de la fase cualitativa de la investigación, parecen apoyar esta hipótesis, aunque incluyendo a la familia como el factor mediador de la ecuación.

Gráfico 6
Promedio del puntaje de importancia de los co-determinantes de la elección vocacional – profesional



El alto costo de la educación superior chilena genera que la condición socioeconómica de la familia sea el co-determinante reconocido como más importante de la elección vocacional, vinculando así indirectamente a la familia en la decisión. Es por esta razón que un número importante de estudiantes de educación municipalizada opten por carreras técnicas, las cuales tienen menor costo y menor duración dando la posibilidad de incorporarse rápidamente al campo laboral.

Con respecto al co-determinante relacionado a las aptitudes y habilidades, podemos decir que los estudiantes se centran en sus propias capacidades al momento de elegir una carrera, esto se desarrolla en la etapa escolar, principalmente en los últimos dos años de educación media.

El tercer co-determinante más importante para los estudiantes encuestados resulta ser las expectativas laborales y económicas, esto se debe al alto precio que tiene la educación superior en Chile, por lo tanto, se transforma en juego de inversión-retribución, asumiendo la importancia de la carrera la retribución que esta genere en el ingreso al campo laboral (OCDE, 2011).

3.5 Clasificación

A continuación se realizará una clasificación de los perfiles vocacionales según los tres índices calculados (INFLEXPEV, INEVORIAC e INIC), para ello se utilizó un análisis de Cluster.

De este modo, se distinguieron 4 grupos según sus características en torno a las tres variables de clasificación, los que se bautizaron como: Especialistas, Flexibles, Especialistas críticos y Especialistas ambivalentes.

Tabla 4
Clasificación de los perfiles vocacionales

	Frecuencia	Porcentaje
Especialistas	215	38,9
Flexibles	124	22,5
Especialistas críticos	137	24,8
Especialistas ambivalentes	76	13,8
Total	552	100

Conglomerado 1: “Los Especialistas”

Este conglomerado es el más grande con 215 estudiantes (38,9% de los casos). Los estudiantes que se encuentran dentro de este conglomerado se definen por tener un perfil vocacional cerrado, es decir, se caracterizan por postular a carreras dentro de uno o dos dominios disciplinarios, a la vez evalúan de manera positiva la organización, interacción y articulación de las distintas áreas de conocimiento en el colegio y creen que la educación recibida durante enseñanza básica y media fue significativa, necesaria y útil. Finalmente otro rasgo que define a estos estudiantes es que su construcción de imaginario de carrera universitaria debe tender hacia la especialización profesional, es decir la carrera debiese orientarse a un campo específico del conocimiento.

Conglomerado 2: “Los Flexibles”

Los estudiantes que conforman este conglomerado se caracterizan por tener un perfil vocacional que tiende hacia la apertura cognitiva, es decir, se mueven entre dos y cinco dominios disciplinarios (realizando más de 2 postulaciones). En este grupo no hay homogeneidad respecto a la evaluación de la organización, interacción y articulación de las distintas áreas de conocimiento en el colegio, así como tampoco hay absoluta coincidencia en torno a la construcción del imaginario de carrera ya que si bien más del 50% de los estudiantes esperarían estudiar una carrera especializada y orientada a un área específica del conocimiento, existe otro grupo importante de estudiantes que esperarían estudiar una carrera inclinada a la formación integral e interdisciplinaria.

Conglomerado 3: “Los especialistas críticos”

Los estudiantes que componen este conglomerado están determinados por tener un perfil vocacional que apunta a la clausura cognitiva, esto quiere decir que, se caracterizan por moverse en uno o dos dominios disciplinarios. La característica que diferencia a estos estudiantes de los “especialistas” es la negativa evaluación que hacen de la organización, interacción y articulación de las distintas áreas de conocimiento en su experiencia escolar. Respecto al imaginario de carrera, existen diferencias importantes entre ellos, estando prácticamente divididas a la mitad las opiniones.

Conglomerado 4: “Los especialistas ambivalentes”

Este grupo presenta un perfil vocacional que apunta a la clausura cognitiva, al igual que “los especialistas” estos estudiantes evalúan de manera positiva su experiencia respecto de la articulación, organización e interacción entre las distintas áreas del conocimiento, además estos estudiantes perciben como significativa y necesaria la educación recibida. La particularidad de los integrantes de este conglomerado, es que presentan un imaginario de carrera que tiende hacia la apertura y flexibilidad

profesional, es decir, estos estudiantes desearían estudiar una carrera con contenidos diversos, formación integral y tienen una expectativa de trabajo transdisciplinario.

IV. Conclusiones

Los resultados preliminares de esta investigación fijan la mirada sobre aspectos no considerados tradicionalmente al momento de hablar de la elección de carrera, como es el grado de flexibilidad cognitiva que presenta el sujeto.

A partir de los datos, podemos concluir que en general la muestra tiene bajos niveles de flexibilidad en el momento de postular y esta diferencia, si bien es más marcada en el caso de los hombres, no es relevante estadísticamente la distinción. Situación distinta sucede cuando se asocia a la dependencia del establecimiento del estudiante, el que podemos considerar un indicador de la condición socioeconómica, factor que si estaría influyendo significativamente en la configuración de los sujetos en estudio.

Al respecto, podemos señalar, a modo de hipótesis, que el actual modelo de financiamiento de la educación superior en Chile estaría influyendo en los perfiles vocacionales, al menos condicionando la flexibilidad. Este factor estructural, potenciaría ciertos elementos culturales, asociados al capital cultural de las familias que explican en parte las decisiones, cobrando fuerza la idea de la transdisciplina como un proceso elitista y transformando en mito a la construcción esencialista de la vocación como elemento construido desde el individuo.

Finalmente, creemos destacar, tanto a través de los datos presentados, como a partir de otros productos de esta línea de investigación, que la inespecificidad en la elección, que tradicionalmente ha sido identificada como inmadurez, desde la psicología educacional y la literatura vocacionalista, puede ser interpretado desde un otro lugar, identificando estos enfoques como mecanismos de protección de las barreras disciplinarias.

V. Referencias Bibliográficas

- ✓ Armanet, P. (2005). Formación Universitaria para el Siglo XXI. Revista En foco No.44. Santiago. Chile.
- ✓ Bourdieu, P y Passeron J. (2009) Los herederos: los estudiantes y la cultura. Siglo XXI, Buenos Aires
- ✓ Centro de Microdatos. (2008). Causas de deserción universitaria. Departamento de Economía. Universidad de Chile. Santiago. Chile.
- ✓ CNED. (2013). Instituciones de Educación Superior. Santiago. Chile
 - http://www.cned.cl/public/secciones/SeccionEducacionSuperior/instituciones_educacion_superior.aspx, revisado el 18 de enero del 2013, a las 11:24
- ✓ CNED. (2010). Retención en Educación Superior. Santiago. Chile
 - http://www.cned.cl/public/Secciones/SeccionIndicesEstadisticas/indices_estadisticas_retencion.aspx, revisado el 17 de febrero del 2013, a las 10:00
- ✓ DEMRE. (2013). Compendio Estadístico proceso de admisión año académico 2004-2012. Chile
 - <http://www.demre.cl/estadisticas.htm>, revisado el 18 de enero del 2013 a las 10:30.
- ✓ DEMRE. (2013). Prueba de Selección Universitaria. Chile
 - <http://www.demre.cl/psu.htm>, revisado el 17 de enero del 2013 a las 11:00.
- ✓ Durkheim, Emile. (2011). La división social del trabajo. Ediciones Libertador. Buenos Aires. Argentina

- ✓ Galcerán, M. (2006). La quiebra de la universidad de élites. Cuaderno de materiales. Filosofía y Ciencias Humanas. UCM
- ✓ Helguera, Á. (2006). Manual práctico de la producción de la riqueza. Barcelona. España
 - <http://www.eumed.net/libros-gratis/2006a/ah-prod/2o.htm>, revisado el 20 de febrero del 2012 a las 9:20
- ✓ Jenagros, E. (1960). Orientación Vocacional y Profesional. Editorial Kapelusz. Buenos Aires Argentina.
- ✓ Kant, I. (1992). An answer to the question: what is enlightenment? En P.Waugh Postmodernism: A reader. Edward Arnold, Londres.
- ✓ Lipietz, A. (1994). El posfordismo y sus espacios. Las relaciones capital-trabajo en el mundo. Seminarios Intensivos de Investigación. Doc. 4. Piette. Buenos Aires. Argentina
 - <http://www.ceil-piette.gov.ar/docpub/documentos/seminarios/s4lipietz.pdf>, revisado el 20 de diciembre del 2012 a las 16:00
- ✓ López, A. (2003). La orientación vocacional como proceso. Editorial Bonum. Buenos Aires. Argentina.
- ✓ Max-Neef, M. (2004). Fundamentos De La Transdisciplinariedad. Universidad Austral. Valdivia. Chile
- ✓ Ministerio de Educación. (2013). Mi futuro. Chile
 - <http://www.mifuturo.cl/index.php/donde-y-que-estudiar/buscador-de-carreras>, revisado el 16 de enero del 2013 a las 9:30
- ✓ Morín, E. (1994). Sobre la Interdisciplinariedad. Boletín No. 2. CIRET. Portugal
- ✓ Morín, E. (1994). De La Transdisciplinariedad de Edgar Morín. Ediciones Du Rocher. Madrid. España
- ✓ Morín, E. (1999). Pensar la reforma <-> Reformar el pensamiento. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires. Argentina
- ✓ Morín, E (2003). Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa. Barcelona. España
- ✓ Morín, E. (2010). Sobre la interdisciplinariedad. Centro Internacional para la Investigación Transdisciplinar (CIRET). Boletín n° 2.
- ✓ Nicolescu, B. (1996). La transdisciplinariedad. Manifiesto. Ediciones Du Rocher. Madrid. España
- ✓ OCDE. (2009). La Educación Superior en Chile. OCDE y Banco Mundial. Santiago. Chile
- ✓ OCDE. (2006). Clasificación Áreas del Conocimiento Científico - Tecnológico.
- ✓ OPECH. (2010). Acceso a la educación superior: el mérito y la (re) producción de la desigualdad. CESSC. Universidad de Chile. Santiago. Chile
- ✓ Rodríguez, J. (2003). La economía laboral en el período clásico de la historia del pensamiento económico. Valladolid. España
 - <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/jcrc/C-10.pdf>, revisado el 20 de febrero del 2013 a las 9:00
- ✓ Rodríguez de Rivera, J. (1999) El Fordismo. Cambio Social y Cultural. Universidad Federal Fluminense, Brasil
 - <http://academic.uprm.edu/~mvaldes/id29.htm>, revisado el 10 de diciembre del 2012 a las 12:00
- ✓ Uribe – Echeverría, V. (2008). Inequidades de género en el mercado laboral: el rol de la división sexual del trabajo. División de Estudios Dirección del Trabajo. Cuaderno de investigación N°35. Santiago. Chile